



Carta a Piotr Smidovich

Vladimir Ilich Uliánov "Lenin"



Publicado: Publicado por primera vez en 1928. Enviado desde Londres hasta Marsella.
Impreso desde el original en inglés.

Fuente: "Lenin Collected Works", Progress Publishers, 1974, Moscú, volumen 34,
páginas 108-109.

Traducido: UJCE Valladolid, basado en la traducción al inglés de Clemens Dutt.

Transcripción: D. Moros.

Dominio público: Lenin Internet Archive (2005), sobre el original en inglés. Puedes
copiar libremente, distribuir, reproducir y ejecutar este trabajo; así como crear
derivados y trabajos comerciales. Por favor, menciona "Marxists Internet Archive"
como fuente. _ sobre la traducción al castellano (CC-0)

To the extent possible under law, the person who associated CCO with this work has
waived all copyright and related or neighboring rights to this work.



V.I. Lenin

Para: P. G. Smidovich¹

¹ *Smidovich, Pyotr Germogenovich* (1874-1935) –Socialdemócrata, iskrista; tras el Segundo Congreso del POSDR–bolchevique. De profesión, ingeniero eléctrico. Comenzó sus actividades revolucionarias en San Petersburgo a finales de los noventa, al principio inclinado hacia el economicismo, y después se unió a *Iskra*. A finales de 1900 fue arrestado y en 1901 deportado al extranjero; fue miembro de la Liga de la Socialdemocracia Rusa Revolucionaria en el Extranjero [League of Russian Revolutionary Social-Democracy Abroad]. En 1900 trabajó en el Comité del Distrito de Moscú del Partido. Tras la revolución socialista de octubre ocupó importantes puestos administrativos y de negocios.

2 de agosto de 1902

Estimado Ch.,

He recibido su carta, y la respondo, para empezar, en unas pocas palabras: no me encuentro nada bien, estoy realmente agotado.

Sobre el punto que ha planteado, *no* he visto ni *una sola* carta. Creo que usted está equivocado. ¿Quién podría pensar en “desorganizar” los círculos de trabajadores, grupos y organizaciones en lugar de aumentarlos y fortalecerlos? Usted escribe que no he indicado cómo una organización estrictamente secreta puede tener contacto con la masa de los trabajadores. Difícilmente es ese el caso, ya que (aunque eso *vient sans dire*) usted mismo cita el pasaje de la p. 96 que concierne a la necesidad “*en el mayor número posible y con la más amplia variedad de funciones*” de “un gran número (¡N.B.!) de otras organizaciones” (i.e., más allá de la organización central de revolucionarios profesionales).² Pero se equivoca al encontrar una antítesis *absoluta* donde yo simplemente he establecido una gradación y he marcado los límites de los eslabones extremos de esta gradación. Pues toda una cadena de eslabones existe, *empezando* por el puñado que componen el núcleo altamente secreto y fuertemente unido de revolucionarios profesionales (el centro) y *terminando con la masiva* “organización sin miembros”. Destaco simplemente la tendencia en el carácter cambiante de los eslabones: *cuanto mayor sea el carácter de “masas” de la organización, menos definida será su organización y menos clandestina deberá ser*—esa es mi tesis. ¡Y usted quiere entender esto como si quisiera decir que no hay necesidad de intermediarios entre las masas y los revolucionarios! ¡Pero si toda la esencia recae en estos intermediarios! Y ya que destaco las características de los eslabones extremos y enfatizo (*y realmente enfatizo*) la necesidad de eslabones intermedios, es obvio que éstos últimos tendrán su lugar *entre* la “organización de revolucionarios” y la “organización de masas” —*entre* referido al tipo de su estructura, i.e., serán menos escasos y menos secretos que el centro, pero más que una unión de “costureros”, y así sucesivamente. En un “círculo de factoría” (*huelga decir*, debemos apuntar a tener un círculo de intermediarios en cada factoría), por ejemplo, es esencial encontrar una ruta “intermedia”: por un lado, toda o casi toda la fábrica debe *conocer* inevitablemente a tal o cual líder obrero, confiar en él y obedecerlo; por otro lado, el “círculo” debe organizarse de forma que *no todos* sus miembros puedan ser identificados, de forma que aquél en contacto más cercano con

² *¿Qué hacer?* (Consultar esta misma edición, Vol. 5, p. 466)

las masas *no pueda ser cogido in fraganti*, no pueda ser expuesto de ninguna manera. ¿No sigue esto lógicamente de lo que se dice en el libro de Lenin?

El ideal de un "círculo de factoría" es bastante claro: cuatro o cinco (lo digo como un ejemplo) trabajadores revolucionarios—no *todos* tienen que ser conocidos por las masas. Un miembro, probablemente, debe ser conocido, y necesita ser protegido frente a ser descubierto; dejemos que se diga de él: es uno de nosotros, un chaval listo, *que sin embargo no toma parte en la revolución* (al menos visiblemente). Un miembro mantiene contacto con el centro. Cada uno de ellos tiene un miembro alternativo. Ellos dirigen *varios* círculos (tradeunión, educativo, distribución, caza de espías, armamento, etc.), el grado de secretismo, naturalmente, de un círculo para la caza de espías, por ejemplo, o para procurar armas, es bastante diferente de aquél dedicado a la lectura de Iskra o la lectura de literatura legal, y así sucesivamente. El grado de secretismo será inversamente proporcional al número de miembros del círculo y directamente proporcional a la distancia desde los objetivos del círculo hasta la *lucha inmediata*.

Desconozco si merece la pena escribir específicamente sobre esto: si piensa que sí lo es, devuélvame esta carta junto con la suya, como material, y pensaré sobre ello. Espero encontrar al camarada de San Petersburgo aquí y comentar las cosas con él en detalle.

Deseándole lo mejor.

Suyo,

Lenin.